

PASCUA DE RESURRECCIÓN

Es Pascua ¡aleluya! Resucitemos con Cristo, vivamos el estilo de los hijos de Dios; dejémonos invadir por su paz, irradiémosla, dejémonos conducir por el Espíritu del Resucitado, amando siempre y en todo.

Oramos juntos:

Nuestra Pascua inmolada, aleluya, es Cristo, el Señor, aleluya, aleluya.
Pascua sagrada, oh fiesta de la luz, despierta tú que duermes, y el Señor te alumbrará.
Pascua sagrada, oh fiesta universal, el mundo renovado canta un himno a su Señor.
Pascua sagrada, victoria de la cruz, la muerte, derrotada, ha perdido su aguijón.
Pascua sagrada, oh noche bautismal. Del seno de las aguas renacemos al Señor.
Pascua sagrada, eterna novedad. Dejad el hombre viejo, revestíos del Señor

Leemos el evangelio del próximo domingo y, tras ello, hacemos un breve silencio de meditación. Compartimos lo que nos dice el evangelio a cada uno de nosotros.

Tema de la reunión: La resurrección de Cristo significa ser y hacer comunidad: amar (Libro: Dejarnos hablar por Dios. F. Martínez García. Ed. Herder. 2006. (pág. 205 y 206). (Cada uno va expresando las ideas que le sugiere el tema, y en qué le afecta personalmente. Qué entiende y cuáles son sus dificultades. Para centrar el tema proponemos unas preguntas:).

- ¿Cómo favorecer la resurrección de la alegría, de la esperanza, de la fe de los otros?
- ¿Llega nuestra fe y esperanza a los que nos rodean? ¿Y a los que no vemos? ¿Y a los que no nos quieren?
- *Cristo ha resucitado: ¿Qué provoca en mí su resurrección?* Evalúa y comenta tu compromiso personal en la sociedad, en la iglesia, en la oración y en la acción. Piensa en cuáles son tus motivaciones más profundas para dicho compromiso.

Oración final de despedida

Señor, enséñanos a ver en tu crucifixión y resurrección el modelo de cómo perdurar y aparentemente morir en la lucha y en los conflictos de la vida diaria, para que de esta manera nuestra vida se más plena y creativa. Ayúdanos a ver en las penas y en los conflictos de cada día oportunidades para crecer como personas y asemejarnos más a ti. Danos fuerza para vivir en medio de ellas con paciencia, pero con coraje, firmemente confiados en tu ayuda, porque solo muriendo contigo resucitaremos contigo (Santa Teresa de Calcuta).